Daimon. Revista Internacional de Filosofía, (en prensa): reseña aceptada para ser publicada en un próximo número de la revista.
ISSN: 1989-4651 (electrónico)
Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 España (texto legal). Se pueden copiar, usar, difundir, transmitir y exponer públicamente, siempre que: i) se cite la autoría y la fuente original de su publicación (revista, editorial y URL de la obra); ii) no se usen para fines comerciales; iii) si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

MONATERI, Valentina y PENNA, Rebecca (eds.), *Atlantide, Atlantidi. Dal mito platonico all'invenzione di mondi fantastici*, Alessandria, Edizioni dell'Orso. ISBN 978-88-3613-704-4; 204 pp.

Pocos relatos de la Antigüedad han mostrado una capacidad de transformación comparable a la de la Atlántida. Desde su formulación en el *Timeo* y el *Critias* de Platón, el relato ha sido objeto de interpretaciones filosóficas, reelaboraciones literarias, apropiaciones políticas, intentos de localización geográfica, especulaciones científicas y pseudocientíficas y, finalmente, de una intensa explotación por la cultura popular contemporánea. Precisamente esta extraordinaria plasticidad constituye el objeto de *Atlantide, Atlantidi. Dal mito platonico all'invenzione di mondi fantastici*, volumen colectivo editado por Valentina Monateri, doctora en Literatura Comparada por la Universidad de Padua, y Rebecca Penna, doctoranda en Historia Romana en la Universidad de Turín, y publicado por Edizioni dell'Orso. La obra procede del congreso internacional homónimo celebrado en Turín los días 20 y 21 de noviembre de 2024 y reúne diez contribuciones, sometidas a revisión por pares, que abordan la recepción del mito desde Platón hasta la cultura de masas.

El plural *Atlantidi* del título expresa adecuadamente el planteamiento general de la obra. Más que intentar resolver el viejo problema de si la Atlántida existió realmente —cuestión que durante siglos ha condicionado buena parte de su recepción—, el volumen estudia los procesos mediante los cuales diferentes contextos históricos han construido sus propias Atlántidas. El objeto de análisis no es, por tanto, un hipotético lugar desaparecido, sino la transmisión, interpretación y transformación de un relato extraordinariamente productivo. La perspectiva desplaza así la atención desde la búsqueda de una correspondencia histórica o geográfica hacia la historia intelectual y cultural de sus apropiaciones.

El volumen se estructura cronológicamente en dos grandes partes. La primera, dedicada a la Antigüedad y

la Edad Media, contiene seis estudios. Luigi Silvano abre el recorrido examinando los nombres de los reyes atlantes en el *Critias* y las relaciones intertextuales entre Platón y Heródoto. Su trabajo muestra hasta qué punto el texto platónico continúa planteando problemas interpretativos incluso en aspectos aparentemente secundarios. La Atlántida aparece desde el comienzo no como una narración susceptible de lectura literal inmediata, sino como una construcción literaria cuyo análisis exige atender al contexto textual e intelectual en que fue concebida.

Federico M. Petrucci aborda la caracterización de Critias dentro del complejo dialógico *Timeo-Critias*. Frente a su simple clasificación como «no filósofo», propone entenderlo como filótimo (*philotimos*), un personaje orientado hacia la competición discursiva. El análisis de sus estrategias retóricas permite profundizar en su función filosófica y recuerda que las palabras de Critias no pueden aislarse de la arquitectura dramática y argumentativa del diálogo.

Gianfranco Mosconi continúa esta lectura filosófico-política. Su análisis cuestiona que la ascendencia divina de los reyes atlantes garantice por sí misma un comportamiento moral adecuado. Los atlantes, descendientes de Poseidón y de una mujer mortal, carecen de la *politeia* y la *paideia* que caracterizan a los atenienses ideales. La oposición entre ambas sociedades trasciende así la narración de una guerra entre pueblos antiguos y permite reflexionar sobre las condiciones políticas, educativas y filosóficas necesarias para preservar aquello que Platón considera mejor en la naturaleza humana. Esta lectura refuerza la interpretación de la Atlántida como *exemplum* filosófico y político, antes que como memoria histórica susceptible de comprobación arqueológica.

Heinz-Günther Nesselrath desplaza la atención hacia la recepción posterior a Platón. Su contribución ofrece una panorámica de las reutilizaciones del relato, desde la parodia de Teopompo hasta sus posibles ecos en distintas escuelas filosóficas y en la literatura ficticia antigua. La transformación de la Atlántida se inició, por tanto, en la propia Antigüedad: desde fechas tempranas el relato platónico comenzó a desprenderse de su contexto originario y a adquirir nuevas funciones.

Rebecca Penna prolonga esta investigación en la Antigüedad tardía mediante el estudio de Proclo. Parte de la relativa escasez de testimonios literales sobre el *Critias* entre los autores posteriores a Platón y de su posición aparentemente subordinada respecto del

Timeo. Proclo constituye una excepción reveladora, que permite interrogarse tanto sobre la supervivencia del relato atlante como sobre los mecanismos mediante los cuales determinadas partes de la tradición platónica fueron privilegiadas mientras otras quedaron relegadas.

La primera sección concluye con Emilia Di Rocco y la aparentemente «interrumpida» historia medieval de la Atlántida. Su análisis de Cosmas Indicopleustes y Marsilio Ficino muestra que esa supuesta discontinuidad debe matizarse. Durante la Edad Media y el tránsito hacia la modernidad, el mito no desaparece, sino que es transmitido y reelaborado mediante tradiciones relacionadas, entre otras, con la *imago mundi* y con interpretaciones geográficas, teológicas y cosmológicas.

La segunda parte, dedicada a las edades moderna y contemporánea, comienza con una introducción de Chiara Lombardi y continúa con cuatro estudios que muestran la progresiva ampliación semántica del mito. Cristiano Ragni analiza su recepción en la Inglaterra isabelina y jacobea, con particular atención a Shakespeare. *The Tempest* aparece como reelaboración del espacio insular mítico en el que pueden plantearse problemas de gobierno, autoridad y ejercicio del poder. La isla deja de ser únicamente un espacio perdido para convertirse en dispositivo literario mediante el cual imaginar órdenes sociales alternativos.

Franco Arato examina la recuperación ilustrada de la cuestión atlante a través de Giann Rinaldo Carli y del debate europeo del siglo XVIII, particularmente de Jean-Sylvain Bailly. En este contexto se produce una transformación decisiva: la existencia y localización de la Atlántida comienzan a discutirse mediante argumentos que pretenden ser históricos, naturalistas y astronómicos. Bajo la controversia erudita subyacen, sin embargo, motivaciones políticas y un problema característico de la modernidad: la búsqueda de los orígenes. La Atlántida se convierte así en un espacio sobre el que proyectar genealogías culturales y nacionales.

Valentina Monateri analiza esta dimensión política y estética durante los siglos XVIII y XIX, siguiendo una línea interpretativa vinculada a Pierre Vidal-Naquet. La lectura romántica del mito por autores como Novalis, Hoffmann o Blake precede a su incorporación a nuevos géneros literarios. Con Jules Verne y *Vingt mille lieues sous les mers*, la Atlántida entra plenamente en el territorio de la literatura fantástica y de anticipación: el antiguo relato filosófico

se ha convertido ya en un mundo susceptible de ser visitado imaginariamente.

El recorrido culmina con Marco Ciardi, cuya contribución resulta de especial interés para arqueólogos e historiadores de la ciencia. Desde la *Dissertation sur l'Atlantide* de Thomas-Henri Martin (1841) y la «recuperación» de Lemuria por Philip Lutley Sclater en 1864, Ciardi reconstruye las discusiones sobre la formación y posible existencia de continentes desaparecidos a finales del siglo XIX y comienzos del XX. El análisis alcanza la apropiación ocultista del texto platónico y, tras la Segunda Guerra Mundial, la expansión editorial de los denominados «misterios arqueológicos», antes de desembocar en videojuegos, cine y cómic. Se completa así el tránsito anunciado por el subtítulo: del mito platónico a la invención contemporánea de mundos fantásticos.

La principal virtud del volumen reside en esta perspectiva de larga duración. Sus capítulos muestran que no existe una recepción única de la Atlántida, sino reinterpretaciones condicionadas por problemas intelectuales específicos de cada época. Filosofía política, cosmología, geografía, literatura, nacionalismo, ciencia, ocultismo y cultura popular han utilizado el mismo núcleo narrativo con finalidades diferentes. El resultado permite observar cómo una narración antigua puede emanciparse progresivamente de su contexto original sin perder la autoridad que le confiere su procedencia clásica.

Esta perspectiva adquiere especial interés al compararla con otra corriente editorial contemporánea dedicada al mismo objeto, pero construida sobre presupuestos epistemológicos distintos: los volúmenes derivados de los cursos de verano sobre la Atlántida organizados desde 2022 por la Universidad Internacional de Andalucía (UNIA), dirigidos por José Orihuela Guerrero y publicados por Almuzara (Orihuela Guerrero [coord.], 2023, 2024, 2025 y 2026). He analizado críticamente el último de estos volúmenes en una reseña reciente (Rodríguez Temiño, 2026), señalando que el problema no reside en estudiar académicamente la Atlántida —objeto perfectamente legítimo—, sino en conferir legitimidad científica a la búsqueda de un referente histórico real para la narración platónica.

La diferencia entre ambas iniciativas afecta a la propia construcción del objeto de conocimiento. Los estudios reunidos por Monateri y Penna parten del texto platónico para analizar su significado, transmisión y transformaciones culturales. Incluso

cuando el mito entra en contacto con discursos geográficos o científicos, como muestran Arato y Ciardi, estos son estudiados históricamente como episodios de su recepción. Los cursos coordinados por Orihuela Guerrero, por el contrario, pretenden construir una «atlantología científica» y aceptan como problema de investigación la posibilidad de identificar tras el relato una realidad histórica, cultural o geográfica susceptible de ser localizada mediante la arqueología, la geología u otras disciplinas.

He estudiado con mayor extensión las implicaciones de este planteamiento en una obra reciente (Rodríguez Temiño, 2025). La tradición atlantológica responde en gran medida a un mecanismo interpretativo evemerista: se presupone que el relato conserva el recuerdo deformado de acontecimientos, lugares o sociedades reales y, aceptada esa premisa, se buscan analogías arqueológicas, geológicas, geográficas o mitológicas susceptibles de acomodarse a elementos del *Timeo* y el *Critias*. El problema no consiste en preguntarse por las posibles fuentes utilizadas por Platón, sino en transformar similitudes parciales en evidencias independientes de la historicidad de aquello cuya existencia se pretende demostrar.

Aquí radica el contraste epistemológico fundamental. En *Atlantide, Atlantidi*, el proceso que debe explicarse discurre desde Platón hacia sus receptores; en la tradición atlantológica, el recorrido suele invertirse, seleccionando evidencias actuales por su semejanza con elementos de la narración para utilizarlas después como confirmación de que esta conserva un núcleo histórico. El riesgo de circularidad resulta evidente.

Tampoco la multidisciplinariedad resuelve por sí misma este problema. Los cursos de la UNIA reúnen especialistas competentes en arqueología, filología, geología o antropología, pero la corrección de los datos aportados por cada disciplina no valida necesariamente la inferencia que los conecta con la Atlántida. Un tsunami holoceno en el golfo de Cádiz, unas determinadas redes de intercambio prehistóricas o la existencia de grandes asentamientos calcolíticos constituyen fenómenos susceptibles de investigación independiente; convertirlos en indicios de una realidad histórica subyacente al relato platónico requiere una cadena inferencial adicional cuya solidez debe demostrarse.

El volumen de Monateri y Penna constituye así un buen contrapunto a la moderna atlantología. No porque

clausure cualquier discusión acerca de las posibles fuentes históricas utilizadas por Platón, sino porque muestra hasta qué punto el *Timeo* y el *Critias* deben comprenderse dentro de su contexto filosófico, literario e intertextual antes de utilizarlos como documentos susceptibles de contrastación arqueológica. Las contribuciones de Silvano, Petrucci y Mosconi son particularmente significativas: nombres, personajes, genealogías y organización política adquieren sentido dentro de las estrategias discursivas y filosóficas platónicas. Extraer esos elementos de dicho entramado para cotejarlos individualmente con realidades arqueológicas implica modificar su estatuto documental.

Al mismo tiempo, la amplitud cronológica de *Atlantide, Atlantidi* permite comprender históricamente el nacimiento de la propia atlantología. Las controversias ilustradas estudiadas por Arato, las apropiaciones románticas examinadas por Monateri y el tránsito entre ciencia, ocultismo y cultura de masas reconstruido por Ciardi muestran que la búsqueda moderna de la Atlántida no constituye la prolongación natural de una pregunta pendiente desde la Antigüedad, sino que es ella misma un fenómeno histórico.

Esta constatación representa una de las aportaciones más sugerentes del volumen. No es necesaria una atlantología para estudiar académicamente la Atlántida. La filología clásica, la filosofía antigua, la historia de la literatura, la historia de las ideas, la historia de la ciencia o los estudios de recepción proporcionan métodos contrastados para explicar tanto la génesis del relato como sus metamorfosis posteriores. El objeto científicamente más fértil no tiene por qué ser una civilización desaparecida que se espera encontrar detrás de Platón, sino la historia documentable de quienes, durante más de dos milenios, han leído, reinterpretado, localizado y reinventado su isla.

Esa misma amplitud constituye, sin embargo, una limitación inevitable del libro. La estructura cronológica y la diversidad disciplinar favorecen una excelente visión panorámica, pero dificultan una explicación transversal de los mecanismos que permiten el paso entre las distintas Atlántidas. Habría resultado particularmente productivo profundizar en la frontera entre recepción erudita, hipótesis histórica y construcción pseudohistórica, pues la Atlántida constituye un ejemplo paradigmático de utilización selectiva de textos antiguos y evidencias

arqueológicas para sostener narrativas previamente formuladas. El capítulo de Ciardi apunta directamente hacia este problema, pero abre un campo de análisis que desborda los límites del volumen.

Con todo, *Atlantide, Atlantidi* ofrece algo más interesante que una nueva contribución a la interminable controversia sobre la localización de la isla. Al reconstruir las sucesivas vidas del relato permite invertir la pregunta tradicional. En lugar de interrogarnos una vez más acerca de dónde estaba la Atlántida, invita a preguntarnos por qué tantas sociedades han necesitado imaginar su propia Atlántida. Desde esta perspectiva, la extraordinaria permanencia del mito no depende de que detrás del relato platónico pueda identificarse una realidad arqueológica concreta. Depende, paradójicamente, de su capacidad para abandonar el contexto en el que nació y transformarse, una y otra vez, en un instrumento con el que pensar, legitimar e imaginar mundos diferentes.

Referencias citadas

Orihuela Guerrero, J. (coord.) (2023): *La Atlántida. Ciencia e historia bajo el mito*. Almuzara, Córdoba.

Orihuela Guerrero, J. (coord.) (2024): *La Atlántida: claves de un patrimonio universal*. Almuzara, Córdoba.

Orihuela Guerrero, J. (coord.) (2025): *La Atlántida: fronteras del conocimiento*. Almuzara, Córdoba.

Orihuela Guerrero, J. (coord.) (2026): *La Atlántida. Descifrando la civilización del Atlántico*. Almuzara, Córdoba.

Rodríguez Temiño, I. (2025): *Hallar la Atlántida. Historia crítica de quienes la buscan porque ignoran que fue una invención*. Rhemata, Tarragona.

Rodríguez Temiño, I. (2026): «Orihuela Guerrero, J. (coord.) (2026): *La Atlántida. Descifrando la civilización del Atlántico*». *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 52(1): 342-345.

Ignacio Rodríguez Temiño
(Conjunto Arqueológico de Carmona, Junta de Andalucía)